

LIMITACIONES Y POSIBILIDADES DE UNA RADIOEMISORA EDUCATIVA Y CULTURAL EN EL PROCESO DE DESARROLLO RURAL : SANTA MARIA (**)

por ROBERT A. WHITE

INTRODUCCION:

El sujeto de este estudio es el campesino cibaeño empeñado en sobrevivir y en defender su identidad frente a una serie de factores de cambio social. El alcance de sus decisiones y la búsqueda de los medios para lograr sus metas están delimitados por tendencias estructurales de origen regional, nacional e internacional. Una de estas tendencias estructurales es el fenómeno "desarrollo rural": la incorporación del campesino como objeto de planes y estrategias, y no como director de su propio futuro.

Otro factor estructural —para el campesino— es la emisora regional Radio Santa María surgida, en parte, como extensión de la actividad de la Iglesia Católica en la región y, en parte, como aliada del campesino en un movimiento a la vez social y religioso. En cuanto aliada del campesino Radio Santa María ha pretendido capacitarlo para el proceso de desarrollo rural. Sin embargo, las mismas fuerzas estructurales que determinan su audiencia limitan los esfuerzos de Radio Santa María en la capacitación del campesino, establecen el modelo de desarrollo rural —a veces en contra de los objetivos de Radio Santa María— y controlan los recursos disponibles para el desarrollo.

(**)Capítulo final de una investigación del autor sobre "La Emisora Educativo—Cultural en el proceso de Desarrollo Rural en la República Dominicana", julio de 1976. ESTUDIOS SOCIALES agradece al P. Cabezas, Director de Radio Santa María, su amabilidad en permitir esta publicación.

Después de haber presentado anteriormente los factores estructurales que están influyendo tanto en Radio Santa María como en el campesino y de haber analizado el papel jugado por Radio Santa María en cinco áreas (salud, productividad agrícola, capacitación organizativa, integración de valores religiosos y relaciones familiares), intentamos resumir, en una perspectiva general, las limitaciones y las posibilidades de una emisora en el proceso de desarrollo rural. Esperamos que estas consideraciones ayuden a tomar conciencia, cada vez más realista, de cómo una emisora educativo-cultural como Radio Santa María puede ser un factor en la historia de la República Dominicana, no obstante las limitaciones existentes. También contribuirán estas consideraciones a una mejor comprensión del sentido de los datos ofrecidos, es decir, de la dirección hacia donde va todo el proceso de cambio en el sector rural, y a una percepción más clara del modo cómo Radio Santa María puede servir de aliada del campesino en este proceso.

Estudiaremos sucesivamente: 1) criterios para elegir el desarrollo rural deseable; 2) funcionamiento de los factores limitantes en las distintas áreas de capacitación del campesinado; 3) perspectivas de varias audiencias potenciales de Radio Santa María; y 4) reflexiones sobre posibles direcciones para el futuro.

1.—CRITERIOS DE UN DESARROLLO DESEABLE.

Prácticamente todos los modelos de desarrollo rural presentan objetivos semejantes: por una parte, un aumento de la productividad agrícola para beneficio del país y, para quienes viven en el sector rural, aumento de ingresos, nivel de vida (vivienda, salud, etc.) y obtención de una serie de objetivos secundarios como satisfacción en el trabajo, organización rural, etc. La diferencia entre los modelos de desarrollo rural hay que deducirla más bien de las diversas prioridades posibles y, sobre todo, de los medios diseñados para lograr esas prioridades.

Keint Griffin, en su libro, "The Political Economy of Agrarian Change", ha desarrollado y evaluado el creciente consenso sobre los modelos de desarrollo rural a base de una tipología de tres estrategias diversas:

a) La estrategia tecnócrata enfatiza el aumento de productividad a cualquier costo social y confía en la nueva tecnología agrícola como instrumento clave para alcanzar sus objetivos generales. La estrategia de organización social de este tipo de desarrollo rural depende fundamentalmente de los "empresarios" rurales, quienes tienen generalmente más recursos para la agricultura en gran escala (necesaria en el desarrollo actual de la tecnología agrícola) y mayor capacidad de administración de una tecnología complicada con su correspondiente comercialización. Esta estrategia supone que si los recursos de capital, tierra y asistencia técnica se orientan a estos "empresarios", todos se beneficiarán, debido al aumento de empleo, a la capacidad del empresario para administrar las construcciones en vivienda, escuelas, etc. para los obreros, y al nacimiento de una mano de obra móvil y "disciplinada". En la mayoría de las sociedades en desarrollo estos empresarios forman las élites rurales.

b) La estrategia reformista responde a presiones políticas, distribuyendo

tierra y montando un aparato limitado de servicios para el subsector rural de bajo status socio-económico. Esta estrategia, sin embargo, acepta que el verdadero motor del aumento de productividad está en las medianas y grandes fincas (1,500–7,500 tareas: 100 a 500 hectáreas), estatales o privadas, con una agricultura comercial intensiva. En el fondo coincide prácticamente con la estrategia tecnócrata, excepto en el uso de calmantes sociales contra los conflictos de la sociedad rural que distraen la atención del trabajo de los empresarios.

c) La estrategia de cambio estructural o radical, en el sentido de llegar a las raíces del problema. Para Griffin el obstáculo fundamental para obtener un uso más eficiente de recursos, una mano de obra más productiva y una mejor distribución del producto, radica en la distribución del poder socio-político. Consecuentemente Griffin, con muchos otros, da una prioridad máxima en el desarrollo rural a la redistribución del poder socio-político (participación masiva en las decisiones políticas), de la que se derivarán posteriormente una redistribución de recursos productivos e ingresos y, finalmente, un aumento de la productividad. Griffin ha mostrado con lujo de evidencias provenientes de distintos países que, las dos primeras estrategias, no han alcanzado éxito significativo ni en aumentar la productividad a largo plazo ni en mejorar el nivel de vida de los obreros del campo.

Concretizando el sentido de la estrategia de cambio estructural diríamos que su enfoque central lo constituye la creación de un contexto social en el cual el hombre y la mujer de campo tengan mayores posibilidades de realización personal por su control sobre las condiciones de trabajo y por su acceso a recursos productivos, a oportunidades de superación cultural y a decisiones de los grupos sociales que actúan.

En una sociedad donde el poder está concentrado en el sector técnico-urbano (que incluye las élites rurales) y donde, consiguientemente, el campesino exhibe una alta dependencia del sector técnico-urbano, el primer objetivo del desarrollo rural es la creación de una base independiente de poder con su propia organización y sistemas de decisiones colectivas. La obtención de este objetivo implica la creación de una estructura independiente de control de los procesos económicos (acceso a crédito, insumos, mercados), de representación política y de desarrollo cultural (control sobre la institución educativa, las organizaciones rurales educativas, los medios de comunicación que facilitan la información, diversión, etc. que el campesino desea, y las instituciones religiosas que valorizan su vida).

El sector rural no puede vivir aislado de la nación. Un segundo objetivo de la estrategia de cambio estructural es la posibilidad de influir sobre las alternativas políticas, económicas y socio-culturales que existen en cada país en un determinado momento de su desarrollo histórico. En otras palabras, el campesino participa no sólo en la distribución de oportunidades dentro de su sector sino también en las políticas nacionales de desarrollo.

Un tercer objetivo de esta estrategia es establecer las condiciones que permitan al campesinado elaborar sus propias metas culturales, valorizar su vida destruyendo la imagen peyorativa que las élites urbanas y técnicas de una socie-

dad jerarquizada le han creado y propagado, e integrar selectivamente sus valores tradicionales en el proceso de modernización.

Históricamente la realización de estos objetivos no ha tenido lugar a partir de un plan racional impuesto desde arriba, sino que ha sido el resultado de movimientos más o menos espontáneos de solidaridad cultural en reacción a una situación explotadora y conflictiva. Estos movimientos han comenzado con grupos aislados que protestan frente a injusticias locales y de "menor" alcance. Aquí radica el inicio de un liderazgo independiente que rechaza la tutela de patrones locales que otorgan "favorcitos" individuales. Sin embargo, estos "levantamientos" tienden a ser aislados, inmediatistas, fácilmente reprimibles y carentes de capacidad para crear estructuras permanentes a nivel regional y nacional que puedan enfrentarse directamente con los dirigentes del sector dominante técnico—urbano.

En estos primeros momentos pueden ser extremadamente útiles a los campesinos aliados con base en el sector técnico—urbano (y por tanto con acceso a las técnicas de organización y a los recursos de este sector) pero que se sienten igualmente alienados de las clases dominantes. La utilidad de esta alianza depende de que los "aliados" no entren como dirigentes campesinos, sino como agentes de servicio entregados a los dirigentes campesinos y a las decisiones de las organizaciones campesinas. Obviamente hay tendencia, en este tipo de alianzas, de los aliados urbanos a controlar las organizaciones campesinas, y de los campesinos a buscar dependencia de sus aliados técnico—urbanos. El éxito de la alianza dependerá mucho de la necesidad que el grupo técnico—urbano tenga del apoyo campesino y de la oportunidad de los campesinos para escoger, en las condiciones más favorables, entre varios grupos técnico—urbanos. De hecho, muy pocos movimientos campesinos han tenido éxito sin tales alianzas.

Cuando surge un principio de liderazgo campesino independiente que puede formular sus metas sin el consejo de los dirigentes dominantes del sector técnico—urbano y que cuenta con un grupo de aliados con mayores habilidades organizativas, capaces de ayudar a los campesinos a tener acceso directo a los recursos (no a través de las élites rurales y de los "empresarios"), hay posibilidad de crear una estructura de poder campesino.

El verdadero ejercicio de poder permite una nueva satisfacción en su propia identidad y en su trabajo agrícola. El control de los medios de producción permite los bienes personales y sociales necesarios para obtener seguridad y satisfacción en la vida. La creación de esta estructura político—económica independiente posibilita una cultura rural independiente, de manera que el campesino puede integrar selectivamente sus valores y los beneficios de la modernización.

En estas condiciones la emigración del campo no sería un simple escape de una vida inferior sino una verdadera elección libre entre varias alternativas.

La creación de una base de poder socio—económico—política independiente en el sector rural contribuirá, a largo plazo, a una mayor descentralización del poder social en el país y hará posibles alianzas que apoyen la liberación de otros grupos dependientes de la nación. No sólo el campesino, sino también otros sec-

tores de la sociedad global, experimentarán más posibilidades de realización de sus derechos humanos.

Radio Santa María se ha definido como "la voz del campesino" y como aliada del mismo en un proceso auténtico de desarrollo rural. En las siguientes páginas examinaremos, en base a los datos de esta investigación, las limitaciones y posibilidades de Radio Santa María para ser un verdadero aliado del campesinado.

2.—LAS LIMITACIONES DE RADIO SANTA MARIA EN EL PROCESO DE DESARROLLO RURAL.

En este análisis, "limitaciones" no significa necesariamente debilidad y obstáculo sino el contexto social que especifica y define el alcance del trabajo posible; en algunos casos equivale incluso a "posibilidad".

2.1.— Limitaciones que surgen de la Institución Iglesia Católica aliada al campesino.

2.1.1.—Influencia de los Movimientos de Revitalización Religiosa.

Radio Santa María ha sido generada por dos movimientos de revitalización de la Iglesia Católica en la región del Cibao: el primero, movimiento del Padre Fantino, estaba enfocado más bien hacia una conversión personal, un sacramentalismo más ritual y una perfección moral individualista; el segundo presenta una iglesia más participativa, animadora del cambio estructural en el país y respaldadora del campesinado en su lucha socio—económica. Estos movimientos han creado una audiencia dispuesta a recibir ciertos mensajes y Radio Santa María se define como vocera y centro de comunicación dentro de esos movimientos.

Este factor ha limitado en gran parte la audiencia al campesino de más bajo status socio—económico excluyendo, para sus programas de mayor importancia, la población urbana, las élites socio—económicas en las comunidades rurales y algunos de los jóvenes más secularizados y modernizados. La investigación realizada ha mostrado que el nivel de religiosidad y participación religiosa es un factor básico asociado con todas las dimensiones de capacitación en que Radio Santa María incide más fuertemente. Esto sugiere que Radio Santa María puede contribuir más a la capacitación y especialmente a la concientización del campesino a través de motivaciones y de instituciones religiosas.

2.1.2.— Una audiencia con base en el liderazgo y las organizaciones creadas por el movimiento religioso.

Los dos movimientos de revitalización religiosa han tenido formas propias de movilización, sistemas de preparación de dirigentes, organizaciones y ritos. En el movimiento del Padre Fantino la misión era la base de la movilización, los Terciarios Franciscanos formaban los dirigentes, la organización se basaba en redes de catequesis y el rito preferido era el rosario en familia. En el segundo tipo

de movimiento la movilización se logra por la Celebración de la Palabra, las organizaciones son preferentemente vecinales: asociaciones de agricultores, clubes de amas de casa, cooperativas...; la preparación de dirigentes se hace, sobre todo, por cursillos de capacitación en centros de la Iglesia. El trabajo de educación y de concientización de Radio Santa María está delimitado por los parámetros de estos movimientos, especialmente por el más reciente.

Las variables independientes más constantemente correlacionadas con las dimensiones de capacitación del campesino son: "centralidad interna" (posición clave dentro de la comunidad caracterizada por tratarse de personas que toman decisiones y establecen patrones de actitudes y conducta, ejercen control social de la conducta de los miembros de la comunidad y tienen participación en organizaciones comunitarias con vínculos a esferas más altas de organización extracomunitaria), cursillos (en su mayoría ofrecidos por instituciones de la Iglesia) y participación en varias organizaciones. La participación religiosa es la variable más altamente correlacionada con la centralidad interna y con la participación en organizaciones vecinales.

El movimiento actual de renovación η de la Iglesia no ha insistido tanto en la superación individual (educación, ahorro, trabajo como medio de superación), asociada con la modernización, como en el fomento de una serie de actitudes y de actividades orientadas a la participación en organizaciones locales para resolver problemas de grupos. Cuando una persona con tendencias activistas, inquietud sobre los problemas sociales del campesino y mayor religiosidad ocupa un puesto en estas organizaciones locales recibe un cursillo, adopta una serie de actitudes asociadas con este movimiento de la Iglesia: conciencia de los problemas comunitarios, iniciativa dirigencial, apoyo a la reivindicación de derechos, etc.

Esta participación en el movimiento de renovación de la Iglesia orienta también al individuo hacia el medio de comunicación del movimiento: Radio Santa María. Los activistas de las organizaciones comunitarias forman, de acuerdo a nuestra investigación, con toda certeza la audiencia central de Radio Santa María, especialmente de los programas con mayor "mensaje", como la Universidad para Todos y la Asamblea Cristiana. Este fenómeno de una alta y fiel audiencia de los programas educativos y culturales se debe, en parte, a esta estructura de organizaciones comunitarias y a una tradición en la cultura rural que orienta al individuo hacia esta clase de emisora.

De todos los programas de Radio Santa María es la Universidad para Todos la que muestra mayor correlación con las dimensiones de capacitación del campesino, excepto en la esfera de conocimientos y actitudes religiosas donde la Asamblea Cristiana es más importante. La Universidad para Todos está positivamente correlacionada con la "centralidad interna" y con otras variables como "educación", que, a su vez, están asociadas con la "centralidad interna" y con la participación en organizaciones. La Universidad para Todos presenta una más alta correlación simple con la variable iniciativa en liderazgo y con otras variables correlacionadas con ella tales como: eficacia de manejar organizaciones rurales y solidaridad social (confianza). Si una persona no tiene cierto nivel de educación formal, alguna participación en organizaciones locales y cierta familiaridad con los temas y el lenguaje de este movimiento de la Iglesia, difícilmente le interesa

lo que dice Radio Santa María en programas como la Universidad para Todos y ni lo comprenderá ni tratará de implementarlo. Al mismo tiempo, a personas que sí cumplen estos requisitos, la Universidad para Todos, la Asamblea Cristiana y programas similares dan ideas más concretas de superación, de formas de llevar mejor las organizaciones en que trabajan, etc.

Lo anteriormente dicho subraya que Radio Santa María, como emisora educativo—rural y no tanto en su función de ambientación, está vinculada con un sistema de organizaciones en comunidades rurales y tiene su mayor impacto en personas que trabajan en ellas.

De aquí se desprende que en el caso de programas de educación menos formales, como la Universidad para Todos y la Asamblea Cristiana, es importante una estrecha colaboración con las organizaciones de base y con otras formas de educación dentro del movimiento religioso que facilita la audiencia y que la hace esperar de Radio Santa María seguimiento de las bases sentadas en cursillos y en trabajos de programación comunitaria.

La hipótesis inicial esperaba que la medida de audiencia de mayor importancia sería la medida de audiencia acumulativa con pesos más grandes otorgados a programas de "más mensaje". Sin embargo, aunque se dieron mayores pesos a programas tales como la Universidad para Todos y la Asamblea Cristiana, la medida cumulativa tiende a representar una audiencia más global y con menos preparación para ciertas dimensiones de capacitación campesina. Sólo en las áreas de participación comunitaria, conciencia de problemas comunitarios y cierta orientación reivindicativa tiene la medida cumulativa una correlación igual o más alta que la Universidad para Todos. Generalmente las correlaciones de la Universidad para Todos o de la Asamblea Cristiana fueron más altas, principalmente por la influencia de la "centralidad interna", de cursillos y otros factores de activismo y liderazgo, en la audiencia de estos programas. Es posible, pues que Radio Santa María aporte al movimiento de la Iglesia una actitud general de reivindicación de derechos y una orientación hacia la participación comunitaria. Estos son temas centrales en todos los programas y da este tono al movimiento de la Iglesia. Pero en dimensiones que reflejan liderazgo o activismo más intenso el aporte mayor proviene de la Universidad para Todos o de la Asamblea Cristiana.

2.1.3.— Falta de compromiso auténtico con campesino en la Iglesia.

La Iglesia en República Dominicana, sobre todo en el Cibao, se ha declarado aliada del campesinado sumergido en una situación de creciente explotación y ha invertido, relativamente, muchos recursos humanos y financieros en esta tarea. Sin embargo, hay indicios de conservativismo y dudas sobre la promoción de la Iglesia:

a) La orientación hacia el cambio de actitudes religiosas ha sido muy moderado y la actitud frente a un Cristianismo de cambios radicales en las estructuras es indecisa y dudosa.

b) Los dirigentes religiosos claves en la comunidad, (personas de cierta edad) tienen muchos conocimientos religiosos pero son notablemente conservadores con respecto al cambio en sus actitudes.

c) Los jóvenes más secularizados tienden a tener mayores conocimientos sobre los derechos agrarios mientras que los hombres en las asociaciones de agricultores rechazan actitudes reivindicativas.

d) Se nota que la Iglesia apoya a los campesinos en crisis específicas —como en el conflicto con la Rosario Mining Co.— pero no hay un plan de apoyo fundamental y general. La Iglesia no muestra disposición a seguir todo el camino junto al campesino con todo su corazón sino responde cuando es conveniente.

e) La orientación de la Celebración de la Palabra por los Presidentes de Asambleas no parece integrarse con los problemas de la comunidad y del campesino concreto ni con la evolución de un verdadero proceso de desarrollo rural, como el antes expuesto. O sea, no da una clara valoración del actual movimiento dentro de la Iglesia.

f) Hay indicios, también, de que la Iglesia trata de complacer a todos, lo que implica, en una sociedad dicotomizada, no un compromiso con el campesino sino la búsqueda de un término medio.

Todos estos indicios (y muchos otros ejemplos que podrían agregarse) significan que Radio Santa María encuentra una serie de factores limitantes en la Institución Iglesia y que los intentos de Radio Santa María de ser aliada del campesino no están apoyados por otros centros de la Iglesia. Es cierto que Radio Santa María llega directamente a la gente pero vale la pena considerar la posibilidad de establecer programas de colaboración y criterios comunes con los varios centros, con los párrocos y con otros movimientos de la región.

2.1.4.— Falta de coordinación entre los centros de la Iglesia y otras agencias privadas supuestamente comprometidas con el campesino.

En cualquier trabajo tan extenso como el de la Iglesia en el Cibao hay que esperar que cada centro y organización tendrá un énfasis distinto y que habrá desacuerdos ocasionales entre personas y grupos.

Con todo, es notable la falta de comunicación y de criterios básicos entre los agentes de pastoral y de promoción social. Esto se nota, por ejemplo, en el énfasis en objetivos más inmediatos en medio de una falta de visión más general que "comprometa todas las partes". Se nota, igualmente, en la falta de seguimiento de cursos y de proyectos iniciados en las organizaciones y, lo que es más importante, de la promoción de organizaciones de base con estructuras regionales y nacionales —como sistemas de cooperativas— con cuadros intermedios separados. A pesar de la inversión de recursos humanos y financieros, los centros de la Iglesia y otras agencias privadas han sido aliados deficientes precisamente en el área donde más puede contribuir un aliado técnico—urbano: visión más global, agrupación de protestas aisladas en organizaciones regionales, y nacionales, promoción de cuadros intermedios capaces de trabajar con el campesino y de enfrentar directamente las fuerzas dominantes, y establecimiento de canales directos entre el campesinado y las fuentes de recursos. Por falta de una visión

global los centros de promoción no han podido comunicar eficazmente la importancia de las organizaciones reivindicativas y no han creado un clima más favorable hacia ellas.

Ninguna persona o centro puede imponer un plan global o criterios comunes. Esta es una tarea que requiere tiempo y que se hace, generalmente, a través de contactos amistosos y formales entre las personas involucradas.

Radio Santa María, centro que tiene contacto con todos los demás y ocupa una localización céntrica, está en condiciones de establecer lazos de confianza y facilitar la comunicación y el diálogo entre los diversos centros. En muchos países organizaciones de este tipo tienen una convivencia anual de varios días entre los agentes de pastoral, incluyendo obispos, párrocos, laicos, etc. para discutir temas pero, sobre todo, para conocerse y comprender lo que piensan otras personas. Poco a poco, a través de los años, se llega a criterios comunes o, por lo menos, a acuerdos de estar en desacuerdo. Aunque esta es una responsabilidad de los obispos, instituciones como Radio Santa María, que tienen que coordinar su trabajo con muchos centros, juegan un papel importante. Es incluso posible que la definición del trabajo de los directores de instituciones como Radio Santa María sea precisamente la promoción de lazos de confianza y de comunicación. Es decir, dar a un movimiento un verdadero espíritu de solidaridad con un "idioma" común propio. A largo plazo, al menos, este puede ser un medio esencial para superar las serias limitaciones en esta área.

2.1.5.— Desvinculación de la Iglesia y de Radio Santa María de instituciones de recursos.

Llama la atención que nuestra investigación haya revelado que programas como la Universidad para Todos muestran baja correlación con dimensiones de la capacitación campesina tales como salud, productividad agrícola, participación comunitaria y liberación de la mujer. La explicación parece residir en que la implementación y aun la adquisición de conocimientos dependen aquí del acceso a recursos. En el caso de conocimiento y actitudes respecto de la agricultura la información desvinculada de los recursos tiene poca importancia. En el problema de la salud no existen canales especiales para la obtención de recursos en favor de los campesinos del más bajo status social y, por lo tanto, las recomendaciones sirven tan sólo a quienes tienen mejor educación o fácil entrada a los centros regionales de salud. En lo que toca a la participación comunitaria, la política del gobierno de no facilitar medios para construcción de escuelas y carreteras a grupos voluntarios de la comunidad, a no ser en circunstancias especiales, hace difícil la promoción de Radio Santa María en esta área. Motivación existe, y mucha, pero no encuentra salida.

Una alternativa a esta situación ha sido la institucionalización de asociaciones de agricultores como instrumentos de desarrollo en la República Dominicana y medio de acceso a ciertos insumos y aun a créditos en algunos casos. Esta estructura de promoción agrícola todavía está muy limitada; prácticamente los clubes de amas de casa y juntas de acción comunal no funcionan adecuadamente.

En realidad se perciben muy pocos planes en la promoción de Radio Santa

María o de otros centros para asegurar que la concientización y capacitación campesina dispongan del apoyo de recursos palpables.

2.2.— Limitaciones que surgen de factores político—económicos.

Aunque Radio Santa María encuentra algunas limitaciones en sus intentos de ser aliada del campesinado dentro de la misma Iglesia y por el hecho de ser ésta es una institución con bases en el sector técnico—urbano, gran parte de sus limitaciones radicales hay que situarlas en las estructuras político—económicas.

2.2.1— La concentración de poder político—económico en el sector dirigente técnico—urbano.

La República Dominicana ha experimentado una tendencia creciente de concentración de poder político en uno o pocos dirigentes y la descentralización del poder político —a través de diversos partidos políticos— ha tenido éxito. Esta concentración ha sido complementada por un sistema de capitalismo estatal y por una política de inversiones en la capital que favorece al sector técnico—urbano. La clase media urbana ha sido particularmente favorecida. Esta preferencia fomenta una serie de motivaciones de superación via movilidad hacia esa clase. La clase campesina experimenta una depresión económica continua y un abandono respecto a servicios y oportunidades de ascenso. Todo esto limita lo que Radio Santa María puede hacer trabajando con el sector rural de bajo status socio—económico.

a) Los movimientos populares y organizaciones voluntarias promovidas por Radio Santa María son reprimidas y no encuentran respaldo económico. Se impide así una base de poder popular. Los escasos éxitos posibles en este complejo estructural desaniman la solidaridad campesina. Debido a que ni Radio Santa María ni otros centros privados han establecido canales alternos de recursos y a que muchas cooperativas han sido controladas por grupos del sector técnico—urbano, no existe independencia suficiente dentro del sistema para que puedan florecer otros valores. Intentos de motivación como el tema central de las escuelas radiofónicas chocan contra el contexto estructural y crean frustración. El entusiasmo y motivación del grupo puede convertirse en amargura o en espiritualidad verticalista frente a esta situación.

b) Dado el empobrecimiento campesino las recomendaciones de programas como la Universidad para Todos son inalcanzables si exigen del campesino más recursos.

c) Aunque las Escuelas Radiofónicas ofrecen justamente una alternativa para que los jóvenes del campo puedan escoger otra profesión, en el actual estado económico ofrecen pocas oportunidades a quienes quisieran quedarse en el campo y buscar allí su superación. Prácticamente los jóvenes tienen que salir del campo.

d) El inmediatismo, el individualismo y la falta de interés en organizaciones reivindicativas es, en parte, resultado de la estructura político—económica y, específicamente, de la política de la Secretaría de Agricultura. El poco interés en el programa de FEDELAC puede ser explicado así.

A pesar de todo, instituciones como Radio Santa María son muy importantes para contrarrestar las tendencias de concentración de poder y para facilitar, a base de las organizaciones que promueven y de la concientización sobre lo que está pasando, la creación de un polo de poder campesino. Estos objetivos requieren no sólo protestas aisladas, cuando son violados los derechos de algunos grupos campesinos, sino la promoción de una estructura social que demanda distribución y limitación del poder y capacidad de funcionamiento en estas estructuras. Muchas veces la Iglesia no se interesa por una teología política y promueve por descuido o en búsqueda de ventaja propia la concentración de poder. Sólo más tarde, cuando la sociedad empieza a sentir los efectos de esta concentración, como en Chile, entra la Iglesia en acción para recoger restos y protestar contra el viento.

2.2.2.—El proceso de modernización.

La República Dominicana es uno de los países de América Latina que actualmente se moderniza más rápidamente. "Modernización" significa el proceso de introducción de instituciones propias de una sociedad industrializada y urbana con una economía capitalista y la penetración de los valores y actitudes que los individuos desarrollan en ese contexto institucional. Además del sistema financiero, el instrumento más poderoso para la introducción de la modernización es la educación formal que socializa al individuo en los conocimientos, actitudes y valores propios de una sociedad industrializada. En una sociedad jerarquizada, como la República Dominicana, la "centralidad externa" (orientación hacia y fácil comunicación con personas e instituciones extracomunitarias) y el nivel de vida son, también, importantes factores de modernización. Como la modernización aumenta el poder de las élites y superimpone un sistema capitalista sobre una economía agrícola de semisubsistencia precapitalista, es un factor que aumenta la explotación del campesino.

Por ser Radio Santa María una institución educativa en una sociedad que se moderniza rápidamente es también un instrumento de esas tendencias estructurales. A pesar de eso, intenta establecer, como aliada del sector campesino, canales directos con el campesino de bajo nivel de vida, información y recursos. El análisis de los datos de nuestra investigación revela que los medios directos de modernización son los principales factores de capacitación del campesino especialmente en el área de conocimientos.

a) En conocimientos, actitudes y prácticas de salud la educación formal es el factor clave, más importante que la Universidad para Todos o los clubes de amas de casa. Ante la carencia de una estructura que canalice recursos e información, la modernización es el principal factor y las élites rurales quienes más se benefician de este tipo de programa.

b) En conocimientos y prácticas agrícolas la educación formal no es un factor clave debido a que Radio Santa María, la Fundación Dominicana de Desarrollo y otras instituciones han establecido canales especiales de crédito, insumos, etc. Un campesino analfabeto puede mejorar su agricultura si cuenta con estos recursos y si existe una adaptación de la técnica a su nivel de educación. Para este nivel de agricultor de semi-subsistencia la asistencia técnica aparece correlacionada estrechamente con la aplicación de insumos. Sin embargo, el con-

texto estructural de otorgamiento de estos recursos por Radio Santa María y la Secretaría de Agricultura desanima un sentido de solidaridad campesina y de actitudes reivindicativas.

c) La educación formal es el principal factor de capacitación en lo referente al manejo de organizaciones, eficacia política y, hasta cierto punto, en conciencia de la existencia de soluciones a los problemas de la comunidad. Indirectamente, así lo muestra nuestra investigación, se correlaciona indirectamente con la solidaridad social (confianza). La falta de esta educación es una seria barrera para que el campesino pueda montar una estructura que alcance más allá de su comunidad y que le permita controlar los procesos económicos y políticos. Los jóvenes con mayor educación tienden a dominar más conocimientos reivindicativos y a mostrar más apertura hacia el cambio social aunque su compromiso con la comunidad campesina es inestable. Con más educación hay, por otra parte, mayor tendencia a salir de la comunidad y a identificarse con las élites rurales. Existen pocos modelos de cuadros intermedios, con educación y capacitación, sólidamente comprometidos con la clase dominante.

d) A pesar de que Radio Santa María hace hincapié en la educación religiosa a través de programas de educación formal como la Asamblea Cristiana, la educación formal tiene una correlación más alta con los conocimientos religiosos que la Asamblea Cristiana. Hay indicios para creer que la persona con mayor educación formal puede comprender mejor una institución internacional como la Iglesia Católica y las implicaciones de una "teología de la liberación". Sin embargo, las personas jóvenes, que son las que tienen mayor educación, son mucho más indecisas en su compromiso religioso. La orientación de Radio Santa María los atrae para integrar el catolicismo tradicional con su orientación hacia el cambio, pero a nivel intelectual.

e) La educación formal es también el factor básico para que la mujer acepte la liberación en términos más urbanos: una carrera fuera del hogar.

f) La "centralidad externa" —otro factor de modernización, es un factor más importante que Radio Santa María en lo tocante a prácticas de salud, conocimientos reivindicativos y normas de conducta más liberales para la juventud. El nivel de vida también está positivamente correlacionado con estas variables.

El proceso de modernización presenta un dilema a toda institución aliada del campesino: trae beneficios, por un lado, pero, por otro, en el contexto estructural dominicano, tiende a destruir la solidaridad campesina, aumenta el poder de las élites rurales y causa una compartimentalización de valores religiosos en la vida. En este sentido va en contra de un desarrollo rural legítimo.

Radio Santa María ha respondido a este dilema con los métodos de "matizar" el contenido de los programas introduciendo el tema central y de canalizar algunos recursos hacia el pequeño agricultor a través de proyectos limitados. Sin embargo, hay que plantearse el interrogante de si esta respuesta contribuye realmente —o al menos si su orientación es acertada— a contrarrestar las tendencias del modelo de "modernización" de destruir las bases de poder independiente del campesino. Volveremos sobre este punto al tratar las posibilidades de la emisora en la promoción del desarrollo rural.

En general, los resultados de la investigación han confirmado la hipótesis básica:

“En cuanto la orientación de una emisora apoya o refuerza las tendencias dominantes de factores estructurales y socioculturales, tiene una influencia multiplicadora. Pero en cuanto esta orientación va en contra de estas tendencias su influencia disminuye en proporción al conjunto y balance de fuerzas”.

El estudio confirmó, también otras cinco hipótesis:

A.— Los factores que exhiben más alta correlación positiva con las dimensiones de capacitación campesina son: “centralidad interna”, participación en organizaciones rurales y cursillos de capacitación, todos ellos nacidos del movimiento de la Iglesia.

B.— La organización es un factor clave para escuchar los programas de Radio Santa María. Sin embargo, la “centralidad interna” tiene que estar vinculada a la capacidad de manejar organizaciones (educación), actitudes de solidaridad campesina y reivindicación, y acceso a recursos.

C.— La audiencia de programas de Radio Santa María tiene más elevada correlación con la participación religiosa a través de la “centralidad interna”, cursillos y participación en organizaciones comunitarias.

D.— La educación formal es el factor más importante en el área de conocimientos.

E.— El acceso a recursos y el nivel de vida es el factor clave para la puesta en práctica de recomendaciones de los programas.

3.—LAS LIMITACIONES DE RADIO SANTA MARIA EN EL PROCESO DE DESARROLLO RURAL DESDE LA PERSPECTIVA DE SU AUDIENCIA POTENCIAL.

La planificación de una emisora educativo—cultural tiene que arrancar de las audiencias que posee y de la composición y aspiraciones de ellas. El análisis de este estudio indica cinco grupos dentro de la comunidad rural, algunos con subdivisiones, que o forman audiencias distintas o son importantes en el proceso de desarrollo rural: a) los activistas del movimiento actual de la Iglesia; b) la masa de campesinos, la audiencia pasiva de Radio Santa María; c) los distintos grupos de jóvenes; d) los hombres, pequeños agricultores; e) las élites de la comunidad rural.

3.1.— Los activistas del movimiento actual de la Iglesia.

La audiencia central y medular de Radio Santa María es el grupo de activistas en el nuevo movimiento de la Iglesia: las personas que participan más activa-

mente en las organizaciones y actividades religiosas. Es un grupo algo más joven que la audiencia promedio, con algo más de educación pero con un sólido compromiso religioso, y predominantemente femenino. Se trata de los verdaderos dirigentes en las comunidades, de la gente buena que merece el respeto y la confianza de la comunidad y que lleva las asociaciones de agricultores, los clubes de amas de casa, los clubes juveniles, etc. En general son muy idealistas y aceptan la nueva orientación de una Iglesia participativa, dedicada al servicio social concreto, liberadora. Este es el grupo de personas que pueden servir como dirigentes para la creación de una base de poder campesino independiente.

Socioeconómicamente esta audiencia no está formada ni por los más pobres ni por las élites rurales de las comunidades. Pertenecen a la clase media-baja con grandes aspiraciones de superación por las actividades comunitarias, en búsqueda de más status pero con pocos recursos (relativamente a las élites rurales). Creen que se pueden superar por la educación (oyentes típicos de las Escuelas Radiofónicas) y que pueden mejorar las condiciones de sus comunidades a través de la "organización" y por las campañas de Radio Santa María. Tienen sentido de solidaridad con la clase campesina y actitudes favorables hacia la reivindicación agresiva, aunque están muy lejos de ser políticos o revolucionarios. Son conscientes de los problemas de su comunidad y les interesa su mejoramiento como proyección de su propia personalidad. Dedicar, en parte por diversión, mucho tiempo a actividades de la Iglesia o a organizaciones y salen relativamente poco de sus comunidades. Tienen poco contacto con el mundo del poder y más entusiasmo que conocimiento sobre agricultura, religión o manejo de organizaciones. Brevemente, su fuerte está en actitudes y no en conocimientos ni en el manejo paciente de organizaciones a través del tiempo.

El programa radial típico de este grupo es la Universidad para Todos que es más idealista, trata mucho de superación personal y comunal con énfasis en la fuerza de la voluntad: una reflexión sobre el sentido, lo "interior" de la existencia y no sólo sobre lo práctico. La moralidad personal de esta audiencia es más estricta que la promedio y se busca la manera de mantenerla. Este grupo tiende a escuchar —no sólo oír— Universidad para Todos, Asamblea Cristiana y otros programas educativos de Radio Santa María, respondiendo positivamente a sus ideas e integrándolas en su estructura de actitudes. La estructura básica de su personalidad ya está preparada y busca estas dimensiones.

A pesar del entusiasmo y entrega de este grupo y a pesar de que son los motores de mucha acción comunal se les nota la falta de una comprensión clara de su propia marginalidad y de una estrategia de reivindicación, organización y cambio de estructuras.

Muchos de los dirigentes sobresalientes en esta categoría no aprecian el papel del cooperativismo o de las organizaciones reivindicativas. No saben a dónde van. Por eso, estos hombres y mujeres, dirigentes de asociaciones de agricultores o de amas de casa, sólo pueden dar una orientación relativamente poco clara a sus organizaciones. Parece que en los cursillos, en Radio Santa María y en toda la promoción de la Iglesia este grupo activista no ha podido adquirir unos pocos y consistentes conceptos "guías" que puedan dar sentido a todo el trabajo organizativo de sus comunidades. Hay relativamente poca capacidad de análisis de las

estructuras y de las causas de sus problemas, poca "conciencia crítica". Tanto los conceptos como los valores de cambio social de estos dirigentes son muy difusos y, por tanto, se pierden en sus acciones en detalles o en metas inmediatas. Algunos se venden más fácilmente a las fuerzas dominantes. Relativamente a las verdaderas organizaciones campesinas tienen menos conciencia de pertenecer a un movimiento con planes de cambio y metas más o menos precisas. Hay más deseo de superación personal en las organizaciones de base de promoción de un movimiento.

Hay muchas inquietudes entre este grupo y se puede afirmar que se da en ellos una de las condiciones para crear estructuras de poder campesino: la organización de grupos con sentido de protesta contra las condiciones reinantes. Analicemos algunas alternativas que un aliado técnico—urbano como Radio Santa María, en colaboración con otros grupos de la Iglesia y agencias privadas, pudiera señalar.

a) Evolución de una estrategia general de desarrollo rural.

A fin de cuentas esta estrategia tiene que ser desarrollada por los dirigentes campesinos. Pero una metodología de análisis, toma de decisiones y movilización puede contribuir a mejorar sus esfuerzos. Radio Santa María en colaboración con los varios centros de capacitación, la promoción de las parroquias y, posiblemente, algunas organizaciones como FEDELAC, puede proporcionar a este fin un marco de referencia. Posiblemente organizaciones como FEDELAC cuentan ya con una tal metodología. Pero se trata aquí de un plan de educación y promoción de Radio Santa María en colaboración con los centros de la Iglesia; un plan que tiene mayor alcance que FEDELAC actualmente. Es posible que Radio Santa María tenga que elaborar su propia perspectiva de desarrollo rural y una metodología adecuada.

Importa mucho tener conceptos comunes entre los centros, las parroquias, las principales organizaciones y Radio Santa María, de modo que exista un apoyo mutuo, un seguimiento concorde y un lenguaje común en el Cibao. Se logrará así una mayor solidaridad y sentido de grupo entre los campesinos inundados ahora con una plétora de organizaciones y cooperativas.

b) La revaloración de la vida campesina.

Este grupo de activistas funge también de grupo ideológico en la comunidad rural, capaz de formular los valores de una nueva cultura campesina en el movimiento. La modernización de la agricultura, la familia y las diversiones seguramente entrará más profundamente cada día en el sector rural. Si este grupo no puede sostener sus propios valores ni dar testimonio de su idealismo a los demás, la cultura campesina se materializará completamente. Este es el grupo que puede valorizar con más sentido de poder y confianza campesinos lo bueno y lo bello de la agricultura, de la vida familiar campesina y de otros aspectos de la vida rural. Dadas las inquietudes de estos grupos y hasta ahora un cierto grado de alienación, son más capaces de formular una alternativa a los valores individualistas y capitalistas. Su aceptación de los valores de un activismo comunal ofrece una base para la creación de un socialismo participativo.

En cierto sentido Radio Santa María y todo el movimiento de la Iglesia responde a este grupo con el idealismo de su lema, "ser más, no tener más", ofreciendo algo de "poesía" en la existencia y reforzando la vida del espíritu. A pesar de su pobreza, esta gente puede tener la esperanza de superación, de satisfacción derivada de su agricultura y de su familia y de la conciencia de que la persona puede hacer algo en el pequeño mundo de su comunidad rural. Si el campesino logra una base de poder, puede llegar a sentir que el campesinado, aun con una vida sencilla, puede ser la base de la nación.

- c) La integración del idealismo con la tarea de crear una estructura de control sobre los procesos económicos.

El idealismo de este grupo llevaría a un engaño si no se relaciona con sus resultados más concretos. Esta gente cree que van a resolver sus problemas económicos, en parte porque "creen en los padres". Pero es dudoso que, con las organizaciones rurales actuales y la orientación de la promoción, esto pueda suceder. Concretamente el campesino quiere ver algún resultado en la productividad de la agricultura, en el aumento de sus ingresos, en el mejoramiento de la salud de la familia y de la infraestructura de la comunidad, en la aplicación de las leyes agrarias, etc.

La llegada del proceso de modernización a esta gente los hará más sofisticados y propensos a considerar sus actuales actividades como ingenuas. Pueden así caer en un materialismo cínico.

Aunque a algunos de este grupo les es difícil ser prácticos (les gusta soñar), su idealismo debe encontrar formas de realización familiares y personales. El testimonio de idealismo de este grupo en la comunidad, especialmente de los hombres pequeños agricultores, es importante para proveer la base de una estructura campesina de poder en el país, siempre y cuando los vecinos vean que los esfuerzos de sus dirigentes obtienen resultados.

Es posible que, sin olvidar la tarea de elaborar conceptos de desarrollo rural y de mística campesina, en el futuro el enfoque de los centros y de Radio Santa María deba orientarse hacia la capacitación del manejo de estructuras independientes a nivel regional tanto entre los hombres como entre las mujeres.

Es posible que, si esta gente no encuentra una solución a sus problemas económicos, tendrán que dejar, ellos o sus hijos, las comunidades y que en éstas queden precisamente los que nunca formaron parte del movimiento: la gente marginada sin interés ni aspiraciones y las élites con actitudes pragmáticas y capitalistas. Si no se crea una estructura para responder a sus necesidades o un sistema de ayuda eficaz para hacerla posible, el idealismo y el movimiento actual desaparecerán. Y con ellos desaparecerá la verdadera clientela de Radio Santa María.

- d) Capacitación en el manejo de organizaciones a nivel regional y la formación de cuadros intermedios.

Tanto de las observaciones directas en las comunidades como de los resul-

tados de la encuesta se desprende que a este grupo de activistas les falta capacidad organizativa y comprensión exacta de los procesos de financiamiento, de distribución de insumos y de comercialización agrícola más allá de los límites de su comunidad. Aunque empíricamente manejan bien, bajo mano firme, las asociaciones o clubes de amas de casa en la comunidad, pierden fácilmente el control sobre lo que pasa a nivel regional. En parte, esto se debe a poca capacidad de análisis de las estructuras de poder, de la solidaridad campesina y de las técnicas para manejar esta estructura.

Mucha de la actual capacitación está orientada todavía hacia estructuras locales y consiste en mucha motivación.

Sin embargo, si los representantes de la Iglesia entran en la promoción directa de nuevas estructuras, existe el peligro de una dependencia exagerada respecto al sacerdote.

Es posible que el trabajo más importante de instituciones como Radio Santa María, que están dirigidas por personal de alto nivel de preparación —cualidad escasa entre los aliados de los campesinos— y con sabor internacional, sea la formación de cuadros intermedios. Estos cuadros pueden surgir del mismo medio ambiente campesino, los jóvenes capaces e idealistas del movimiento, o de aliados del campesino. Los cuadros intermedios serán los verdaderos dirigentes de una transformación agraria y, tarde o temprano, dirigirán el mismo proceso de educación que en el momento conducen los representantes de la Iglesia.

La inspiración y formación de cuadros intermedios es un proceso muy personal, de amigo a amigo que comparten ideales muy personales y que están unidos por vínculos de confianza. No es una simple cuestión de "conversión" (vender ideas) o de "buena administración".

Muchos de estos jóvenes idealistas se sienten notablemente aislados en una situación muy frustrante y están esperando de la Iglesia amigos personales que los comprendan y les ofrezcan apoyo en su búsqueda. Estos cuadros necesitan el respaldo de un grupo que comparta sus mismos ideales. Nadie es capaz de soportar las frustraciones y las privaciones asociadas con este trabajo sin el intercambio constante con algunos amigos.

e) Los catequistas y otros dirigentes religiosos en la comunidad.

Otra parte muy fiel de la audiencia de Radio Santa María, y un subgrupo dentro de los activistas, son los dirigentes religiosos un poco tradicionales: los catequistas, los Terciarios y los devotos al estilo del Padre Fantino. Puesto que la Celebración de la Palabra no se ha institucionalizado aún en muchas regiones del Cibao, estas personas son aún los líderes religiosos en las comunidades rurales. En la encuesta estas personas aparecen como poseedoras de más conocimientos religiosos (en este sentido son los "expertos religiosos") pero también de actitudes religiosas más conservadoras que los activistas del nuevo movimiento.

Radio Santa María trata de comunicarse más bien con los activistas y dirigentes claves, productos del nuevo movimiento post-Fantino y situados den-

tro de las perspectivas de la nueva Iglesia. Es posible que no sólo los más viejos sino todos los dirigentes religiosos tengan actitudes conservadoras, dada la orientación general de la Iglesia descrita anteriormente entre las limitaciones de Radio Santa María.

El catolicismo en el Cibao es una fuerza muy importante en todo sentido y es la base de lo que hace Radio Santa María. Los nuevos Presidentes de Asamblea van a ser un factor de mucho peso en la valorización de una base de poder campesino independiente. Preocupa, por tanto, que la orientación conservadora de estos dirigentes religiosos, a quienes falta internalización en su espiritualidad personal de la nueva orientación de la Iglesia, se dé con frecuencia.

Las entrevistas se hicieron en la Diócesis de La Vega. Es posible que en la de Santiago haya otra orientación. Se notan, sin embargo: I) falta de integración de los ideales de promoción social con la nueva institución de Presidentes de Asamblea y con la religiosidad cultivada; II) división entre lo que dicen muchos párrocos y lo que dice Radio Santa María. Es muy posible que la institucionalización de la Celebración de la Palabra, el enfoque central de la nueva Iglesia, se convierta en una extensión del catolicismo tradicional. Este no se orientará hacia la formación de pequeñas comunidades eclesiales ni desarrollará una espiritualidad basada en las aspiraciones de transformación social del campesino.

Los líderes religiosos en las comunidades rurales representan una fuerza básica en las comunidades rurales. El programa Asamblea Cristiana se revela, en la encuesta, como un factor muy eficaz en la adquisición de conocimientos pero de relativa poca importancia en la transformación de actitudes religiosas. Este fenómeno merece un análisis más detallado para lo que está pasando. Es posible que la única solución sea un trabajo más coordinado con los párrocos para elaborar un plan global no sólo en la formación de dirigentes religiosos en los centros sino en la estructuración de instituciones como la Celebración de la Palabra y en la elección de criterios para una nueva pastoral.

3.2.— La gran masa campesina.

La mayoría de la audiencia de Radio Santa María está compuesta por campesinos que no son dirigentes, ni siquiera activistas, en el sistema de organizaciones del movimiento que la Iglesia ha promovido. Son católicos por tradición y su nivel de escolaridad es bajo. Es dudoso si comprenden mucho de su mensaje. Oyen y asimilan pasivamente la orientación de la emisora a través de sus programas como Alegre Despertar, Despertar Cristiano, el Rosario y, tal vez, las Orientaciones. Tienen el radio, cuando las pilas están frescas, prendido durante todo el día y los jóvenes de estas familias escuchan la novela, la música y muchos otros programas.

Son los marginados sociales y no tienen el sentido de superación ni el activismo de los participantes en el movimiento de la Iglesia. Su vida es la sobrevivencia día a día y muchas de las cosas que les presentan la Universidad para Todos, o la Asamblea Cristiana no son aplicables a su situación o no les interesan.

Para este grupo Radio Santa María es importante como ambientación.

Como carecen de contactos con nuevas ideas a través de la educación escolar, organizaciones, salidas de la comunidad o diálogo con personas de mayor nivel de vida, la radio es más importante para ellos que para otros grupos de la comunidad rural. Aunque su calificación media, según las varias medidas de capacitación campesina empleadas, tiende a ser baja relativamente con la de la gente central de la comunidad, se comparan favorablemente, en este respecto, con otros marginados que no escuchan Radio Santa María.

Sobre todo, Radio Santa María es un contacto, casi el único, con la Iglesia institucional, ya que muchos no asisten ni a la Misa cuando viene el Padre a la comunidad. Radio Santa María es especialmente interesante para la juventud que siente cada vez más los efectos de la secularización; la presencia de una institución como Radio Santa María sostiene lo que conservarán de religiosidad. El catolicismo es, por lo menos, parte de su "cultura" y de su ambiente, aunque exista muy poco compromiso religioso. Puesto que Radio Santa María es una verdadera institución en tantas familias campesinas, hay menos probabilidad de una des cristianización total como está sucediendo en tantos países de América Latina.

Para estas personas es decisivo el tono emocional de la emisora: su simpatía con el campesino pobre, ser humano y parte del mundo real. Muchas personas de este grupo o sus hijos emigrarán a la ciudad pero llevarán a ella, probablemente un menor "prejuicio cultural" contra la religión que el que se encuentra con creciente frecuencia en América Latina. Por lo menos, existe la posibilidad de una actitud religiosa fundamental y de una apertura hacia un compromiso religioso más conciente.

Esta audiencia jamás constituirá el grupo de dirigentes.

Son demasiado dependientes de patronos poderosos: dueños de tiendas que les prestan dinero y les venden víveres a crédito, agricultores más ricos que les alquilan la tierra o les proporcionan trabajo, etc. Pero su apoyo masivo es importante y, en momentos de conflicto en el cambio social, su participación puede ser decisiva.

3.3.— Los jóvenes.

En la República Dominicana los jóvenes campesinos forman un grupo aparte debido al rápido proceso de modernización del país. Esta es la generación post-Trujillista, con aspiraciones de superación muy fuertes, con mayor escolaridad y con mucha apertura a las corrientes culturales de moda. Este grupo tiende a formar una "cultura de juventud". Hay, por lo menos, tres subgrupos dentro de esta categoría de audiencia.

a) Los jóvenes que participan en el Movimiento de la Iglesia.

Este es el grupo de nivel de vida medio-bajo, con muy fuertes deseos de superación (muchos matriculados en las Escuelas Radiofónicas o luchando por asistir a los liceos), muy activos en las organizaciones religiosas (el coro, la juventud católica...) y en los clubes juveniles.

Esta es tal vez la audiencia más fuerte de Radio Santa María, sobre todo para programas como Universidad para Todos, Asamblea Cristiana y otros diseñados para la juventud. Por tener mayor escolaridad, son más activos en las organizaciones de la comunidad, tienen más religiosidad y más deseo de superación. Es el suelo más fértil para el mensaje central de Radio Santa María.

En el movimiento de la Iglesia este grupo exhibe actitudes más abiertas a la reivindicación y tiene mayor conciencia de la solidaridad campesina y de los problemas de la comunidad.

Los más activos combinan con estas características mayores conocimientos sobre el funcionamiento de organizaciones (variable asociada con escolaridad) y mejor comprensión de la estructura de las instituciones y del poder extracomunales.

Este grupo es estratégico para el futuro de un movimiento que fuese base de un poder campesino independiente. Combina actitudes más favorables a acciones agresivas para el cambio, y menos temerosas y dependientes de las estructuras de control heredadas de la época de Trujillo con la capacidad de manejar organizaciones a nivel regional y de enfrentarse con el sector técnico-urbano. Con mayor educación estarían capacitados para comprender una estrategia y para elaborar sus diversos aspectos dentro de un proceso de auténtico desarrollo rural. Se trata de los mejores candidatos para cuadros intermedios. Si van a quedarse en las comunidades rurales....

El problema reside en que muchos están aun indecisos y no se han comprometido con el movimiento campesino. Los clubes juveniles tienden a fomentar el deseo de superación personal pero no se orientan hacia una identificación con estructuras concretas del movimiento de reivindicación (cooperativismo, ligas campesinas, etc.). Muchos saldrán de sus comunidades perdiendo su identidad campesina.

b) Los jóvenes modernizados y secularizados.

Estos jóvenes tienen cierta participación en los clubes juveniles pero poca en las organizaciones religiosas; tienden a ser del sexo masculino; tienen mucho más contacto con los centros urbanos regionales y conocen mejor la estructura de la sociedad fuera de su comunidad. Además de tener, como todos los jóvenes, mayor escolaridad, este grupo posee un nivel de vida superior al de los que participan en los movimientos de la Iglesia.

El grupo sobresale en conocimientos de derechos agrarios (los varones) y de la estructura política y son más rápidos en captar el funcionamiento de organizaciones y más críticos del medio en que viven. Este grupo escucha muy poco Radio Santa María. A pesar de experimentar un profundo sentido de marginalidad y de protesta contra el actual estado de cosas, se comprometen menos con organizaciones y son más individualistas que los del movimiento.

Posiblemente este grupo está fuera del radio de acción de una institución como Radio Santa María. Para los orientados hacia el activismo organizado, la

política es muy atractiva pero también muy frustratoria. Su capacidad de radicalización es mayor porque están libres de las ataduras tradicionales de las comunidades y tienen un concepto más claro del funcionamiento del sistema de poder. Si pudiesen comprometerse con alguna organización concreta, serían dirigentes de cierto tipo de movimiento de campesino.

c) La juventud marginada.

Este grupo de jóvenes forma parte de la gran masa campesina marginada: bajo nivel de vida, baja escolaridad, poca participación religiosa y mínima en las organizaciones de la comunidad.

Sin embargo, oyen bastante Radio Santa María, sobre todo la música, la novela y, en forma pasiva, la Universidad para Todos. Dado que no salen mucho de sus casas (tengo la impresión de que predominan las mujeres en este grupo), cuantitativamente escuchan más la radio que cualquier otro grupo.

Como en el grupo de campesinos marginados, Radio Santa María es su principal contacto con el mundo extracomunitario y su principal fuente de formación educativa. Se apreció, por ejemplo, que este grupo, el que escucha más el programa Impacto Juvenil, acepta las actitudes de liberación de la mujer con más facilidad que los que no escuchan Radio Santa María.

3.4.— Las élites socio—económicas de la comunidad rural.

Las personas con más alto nivel de vida escuchan relativamente poco Radio Santa María. Aunque es gente que se autoidentifica como católicas, no están acuñaadas por el movimiento actual de una Iglesia participativa con orientación social. Este grupo tiene mucho más contacto con centros urbanos a nivel nacional —Santo Domingo— e incluye a los ya realmente modernizados, que han aceptado los valores del sector técnico—urbano. La religión está compartamentalizada en su vida y no tienen razón alguna para pensar que la Iglesia pueda ser su aliada en sus problemas socio—económicos. Prefieren una Iglesia más individualista, sacramentalista y orientada hacia la perfección moral y espiritual. Por haber tenido oportunidades más favorables no han tenido que buscar la ayuda de una institución como la Iglesia. Miran las actividades de clubes de amas de casa como obras caritativas (para ayudar a los pobres) o un tanto ridículas.

Este grupo es interesante porque refleja el futuro de la comunidad rural. Si hay un proceso continuo de desarrollo en el país y una industrialización progresiva acompañados de ciertas reformas en el sector rural, el nivel de vida debe subir también en el campo. El reformismo favorece este grupo que logrará una concentración de recursos en sus manos. La norma en el campo serán entonces medianos y grandes agricultores (de más de 200 tareas) privados y fincas estatales, cultivadas ambas por muchos obreros. Los propietarios se identificarán cada vez más con el grupo de pequeños industriales, profesionales o comerciantes, formando así un bloque contra el obrero. Aumentará la emigración hacia la ciudad, especialmente si no se encuentran respuestas concretas en las organizaciones, de los jóvenes y de las familias que ahora son la vanguardia del movimiento de la Iglesia. El obrero agrícola de las fincas pertenecientes a las élites rurales, será un fenómeno más común.

Aunque no hemos destacado mucho el obrero agrícola en este estudio, es importante notar que es el más marginado. Por su dependencia del patrón, por su misma movilidad geográfica y la falta de conciencia de su dignidad personal es el grupo con menor interés en organizaciones rurales de promoción popular. Participan muy poco en actividades religiosas y se sienten indignos de roles activos en instituciones religiosas. Sus esperanzas de superación son escasas y no esperan mucho de las organizaciones. La base del movimiento de la Iglesia en el campo ha sido, más bien, el pequeño propietario de unidades agrícolas familiares.

Si este movimiento de los pequeños agricultores no logra avanzar hasta una etapa de verdadero control sobre los procesos político-económicos, con apoyo de instituciones privadas como Radio Santa María, son de esperar una mayor proletarianización en el campo y una creciente dependencia. El proceso de des cristianización se acentuará más.

3.5.— Los hombres, pequeños agricultores.

Este grupo lo forman los hombres jefes de familia, establecidos permanentemente en el campo, plenamente involucrados en la agricultura, con poca escolaridad y menor participación religiosa, aunque son pasivamente religiosos y no tienen perjuicio alguno contra la religión. Tienden a estar al margen del movimiento de la Iglesia pero se sienten atraídos por las asociaciones de agricultores para fines inmediatistas. Pragmáticos y un tanto escépticos del idealismo de la promoción están bien integrados entre sí a base de una red de compromisos de intercambio de trabajo, de favores en momentos de crisis y de compadrazgo. A pesar de su poca escolaridad, los de más liderazgo tienen cierta experiencia práctica de relaciones con el mundo fuera de la comunidad a nivel regional, aunque encuentran muchos problemas en manejar una organización fuera del círculo de personas de su confianza en la comunidad. Comprenden poco del mundo técnico-urbano y se sienten inferiores ante él.

Este es el grupo que más debe sentir la explotación y dependencia del campesino y el que debiera llevar el movimiento de reivindicación de derechos agrarios a la confrontación con las élites rurales y de creación de nuevas estructuras socio-económico-políticas. Pero actualmente no se orientan hacia ese fin. Sus actitudes no favorecen una acción más agresiva para lograr una verdadera reforma agraria y tienen relativamente poco sentido de solidaridad campesina: son solidarios con el grupo local de confianza pero para fines personalistas o individualistas. No saben cómo llevar o controlar organizaciones a nivel regional y carecen aún más de ideas sobre modelos de transformación agraria a largo plazo que los participantes en el movimiento de la Iglesia. Pertenecientes a una generación formada bajo Trujillo, están decepcionados de algunas instituciones de promoción, responden a algunas oportunidades de modernización en sus pequeños cultivos y son pragmáticos respecto a la posibilidad de organización. Al mismo tiempo, son generosos en ofrecer tiempo y recursos para ayudar la comunidad local y están dispuestos, a ese nivel, a mejorar las condiciones de la agricultura.

La rápida expansión y la relativa perdurabilidad de las asociaciones de agri-

cultores son indicadores de su interés por organizarse. Está constatada su capacidad para aumentar la producción y para manejar crédito a nivel de grupo. La contradicción entre las posibilidades de este grupo y el estado de sus conocimientos y actitudes indica que: a) a pesar de la promoción de asociaciones de agricultores por la Iglesia, por Radio Santa María y por otras instituciones, no se ha logrado despertar en este grupo un concepto global del proceso de auténtico desarrollo rural; b) toda la promoción de la Iglesia no ha bastado para prepararlos a construir una organización de control económico a nivel regional y nacional; c) la política de Radio Santa María de pequeños proyectos sin una orientación más general hacia la transformación agraria ha alentado el individualismo, el pragmatismo y las actitudes negativas hacia organizaciones reivindicativas. En parte esta situación ha estado fuera del control de Radio Santa María y de otras instituciones de la Iglesia, pero sería posible realizar las mismas actividades bajo problemas inmediatos sino deben ser medio y punto de apoyo para una concientización y educación del pequeño agricultor en un sentido mucho más amplio. Además, este trabajo de Radio Santa María puede ser concebido como medio para la inspiración y formación de cuadros intermedios.

Este grupo merece mucho más trabajo de educación, porque, a largo plazo, es el grupo más poderoso en el desarrollo rural: el grupo que maneja los recursos económicos y que tiene un contacto diario con el área político-económica. Es cierto que muchos de los dirigentes de las asociaciones de agricultores son también dirigentes del movimiento de la Iglesia, pero los dirigentes de la Iglesia tienden a convertirse en "especialistas religiosos". Los dirigentes del movimiento de la Iglesia no han tenido tampoco criterios comunes, sencillos y operacionales sobre cómo hacer una transformación de estructuras sociales en el campo. Por eso no han podido ofrecer dirección al grupo de pequeños agricultores. Los jóvenes que se quedan en las comunidades rurales y se integran al grupo de agricultores pueden ofrecer más en este aspecto. Son la vanguardia más despierta del movimiento de la Iglesia; tienen un nivel de educación más alto, un concepto más claro de la sociedad extrínseca a la comunidad, mayor sentido de solidaridad personal y de clase, actitudes reivindicativas más definidas, mayor idealismo y mayor capacidad de comprensión de los conceptos más generales del desarrollo rural.

Algunos aspectos de la educación de pequeños agricultores a los que conviene dar más énfasis, incluirían: a) comprensión de que las soluciones inmediatas no son soluciones verdaderas y que, a largo plazo (15-25 años?) es imprescindible crear una estructura de cooperativas agropecuarias controladas por el pequeño agricultor y vinculadas con organizaciones político-económicas representativas de los intereses de los campesinos en la toma de decisiones. Es decir se busca no sólo resolver problemas económicos sino crear una base de poder permanente.

b) Interpretación de los valores religiosos con el trabajo en la agricultura, con el proceso de desarrollo rural y con las organizaciones campesinas. Tradicionalmente los valores religiosos están íntimamente vinculados con sentimientos ligados a la agricultura. Pero la introducción de una agricultura más tecnificada y orientada hacia el mercado tiende a separar la agricultura y la religión —el trabajo

y el sentido de la vida del campesino— en compartimientos distintos. La agricultura y el proceso de reivindicación se materializan así completamente y pierden su relación con la cosmovisión y los valores humanos más profundos. El énfasis dado al desarrollo y a la educación "integral" por muchos movimientos y programas de promoción popular en América Latina intenta esta integración. Los resultados han sido insatisfactorios por falta de colaboración entre los dirigentes religiosos y los promotores agrícolas.

c) Integración del movimiento de la Iglesia con respuestas más concretas y prácticas al problema del campesinado. En el momento actual coexisten una serie de valores sobre la liberación a un nivel muy general y otra serie de proyectos detallados (campañas para hervir el agua, prácticas de salud y agricultura, relaciones familiares, etc.), pero la relación entre estos dos niveles es relativamente poco visible. Por un lado, los objetivos de proyectos como préstamos, aun cuando representan respuestas al alcance de la problemática campesina y estén bien concebidos, generan un impacto permanente, sólo si están acompañados de cambios estructurales más profundos. Por otro lado, una buena parte de la motivación dada a la organización liberadora de la clase campesina no encuentra estructuras en las cuales expresarse. Los programas de enseñanza agrícola o de salud, etc. pueden servir de medio para introducir en forma más concreta un diseño más general y la relación de este objetivo inmediato con objetivos más generales. Los valores generales adquieren sentido cuando arrancan de problemas, crisis y olas de interés más concretos. Es decir, hay momentos históricos y concretos aptos para la educación. El proceso de cambio sigue de momento de crisis a momento de crisis en la vida del campesino.

d) Otro aspecto de la educación de grupos es la elaboración de conceptos claves que forman el lenguaje del movimiento. Por ejemplo, al escuchar los discursos de dirigentes campesinos, se detectan frases que realmente han pegado y que expresan en pocas palabras toda una estrategia o un análisis situacional.

4.—RESUMEN DE LAS PRINCIPALES FUNCIONES Y POSIBILIDADES DE UNA EMISORA EDUCATIVO—CULTURAL.

Una emisora educativo—cultural, como Radio Santa María, puede contribuir a un proceso de desarrollo rural, o sea: a crear una base de poder campesino independiente con sus propias estructuras de decisión y su propia cultura, en tres formas principales:

a) ambientación general; b) seguimiento en la educación de activistas y dirigentes a nivel general; c) y capacitación de distintos grupos dentro de la comunidad. A estas funciones básicas es posible añadir otras tres: d) formación de cuadros intermedios; e) coordinación y unificación de criterios y de "lenguaje" del movimiento entre las varias instituciones y organizaciones participantes; f) promoción de proyectos y de estructuras concretas. En todas estas funciones la emisora es el vocero del movimiento que facilita la comunicación horizontal entre los varios sectores abarcados por aquél.

4.1.— Ambientación.

El trabajo de ambientación se hace principalmente con los grupos más mar-

ginados de la comunidad que no tienen más medio de contacto con el movimiento a nivel regional o nacional que la radio. Aunque oyen pasivamente y no tienen un marco de referencia para realmente comprender buena parte del mensaje, por lo menos la emisora puede imbuir en la población los lemas y la cultura general del movimiento campesino. En momentos de crisis aun ésta gente presta su apoyo para beneficiar el movimiento y se unifica activamente con el grupo central de activistas y dirigentes. La radio tiene una función importante con el grupo marginado precisamente porque en la práctica es la única forma de ambientación posible en ese contexto.

4.2.— Seguimiento en la educación de activistas y dirigentes del movimiento.

Suponemos que los grupos se han formado a nivel local espontáneamente para resolver una crisis inmediata o protestar contra una injusticia y que, luego, por cursillos o por las mismas actividades de las organizaciones, ha tenido lugar alguna capacitación sobre el funcionamiento de organizaciones, objetivos generales, etc. La emisora entra como medio de comunicación horizontal entre dirigentes de distintos sectores, creando el lenguaje del movimiento (objetivizando las orientaciones), animando, unificando. Ofrece, también, partiendo de las bases sentadas en cursillos, capacitación más específica sobre organizaciones y actividades de grupos, definición de roles de dirigentes impuestos por la misma estructura de la organización o por las exigencias de la gente de la comunidad.

4.3.— Capacitación de grupos específicos dentro de la comunidad.

Un tema que no se ha tocado en las conclusiones son los programas de capacitación para agricultores, para amas de casa, jóvenes, catequistas, etc. La encuesta y otras observaciones sugieren ciertas directivas generales.

a) Con la excepción del programa de Asamblea Cristiana para catequistas, hay evidencia de que no han alcanzado el impacto esperado en áreas como salud y agricultura. Los catequistas mismos responden muy selectivamente al programa de la Asamblea Cristiana. Parece que una persona con educación escolar tiene más capacidad de responder a una información general beneficiosa.

Pero una persona corriente de campo sólo lo hace cuando la información responde directamente a una necesidad o crisis inmediata. En el caso de la agricultura es más aplicable si llega acompañada de otros insumos y en el momento mismo en que el pequeño agricultor va a usarlas. Un programa de capacitación debe seguir proyectos concretos de grupos específicos: asociaciones de agricultores, clubes de amas de casa, etc. Esto implica una estrecha coordinación con las organizaciones de base. b) Lo ideal sería un control directo de los dirigentes de organizaciones sobre la preparación del programa y la selección de contenidos. La mayoría de los dirigentes de organizaciones no conocen la técnica de preparación de estos programas; el servicio de Radio Santa María sería el entrenamiento del personal de propaganda de una organización regional. Si la emisora es capaz de capacitar dirigentes de las organizaciones, sus relaciones serían más numerosas con las organizaciones de base, con los campesinos, y menores con burocracias como la Secretaría de Agricultura. Se puede visualizar in-

clusivo que el financiamiento de una emisora popular proceda, en buena parte, de las organizaciones de base (si son sistemas de cooperativas) más bien que fuentes centralizadas del gobierno. Esto significaría entregarles el control sobre los medios de comunicación. Siempre resulta más fácil trabajar con una burocracia central que con asociaciones populares; pero la capacitación de personal de estas organizaciones en el manejo de su publicidad y en el uso artístico y atractivo de los medios de comunicación sería una forma de preparar cuadros intermedios. Formar locutores profesionales es un beneficio para éstos; formar agentes de propaganda de organizaciones populares es un beneficio para las organizaciones y para las personas comprometidas con el campesinado.

c) Si existe colaboración con las organizaciones de base, la audiencia estará preparada, en primer lugar, para determinadas campañas y, en segundo lugar, los miembros de las organizaciones lo estarán para la promoción directa en las comunidades. Se utiliza así todo el poder de lazos personales a nivel local, los medios interpersonales de comunicación. Varios estudios de campañas por radio han demostrado que la colaboración con organizaciones locales es más efectiva que la radio sola.

d) La capacitación específica debe coordinarse también con el acceso a recursos o incluir, como parte del programa, inicios de canalización de recursos a través de las instituciones cooperantes.

4.4.— Formación de cuadros intermedios.

Aparentemente esta función cae fuera de la finalidad de una emisora. Sin embargo, esta formación debe comenzar ya con el propio personal de la emisora que no puede ser empleado sólo en base a sus cualidades técnicas sino, también, por su compromiso permanente con el desarrollo rural. La formación de cuadros intermedios, por ejemplo de maestros correctores o de dirigentes a nivel regional de asociaciones de agricultores, supone unificación de criterios.

4.5.— Fomentar la coordinación entre las varias instituciones, centros y organizaciones del movimiento.

La coordinación es un problema básico en un modelo de desarrollo rural con objetivos integrales y con una ideología control y, que, por lo tanto, no intenta sólo dar asistencia técnica. La emisora ocupa una posición céntrica como vocero e intermediario entre muchas organizaciones e instituciones. Es la situación lógica para realizar esta tarea.